Tiene la industria panorama negro

El PIB de la industria cayó en mayo 0.44 por ciento, lo que pronostica un segundo trimestre negativo para el sector, según especialistas.

Si se compara el Producto Interno Bruto industrial de los primeros dos meses del segundo trimestre de 2015 (abril y mayo), contra los dos primeros meses del primer trimestre, esta actividad bajó 0.2 por ciento.

Significa que, para que el PIB del segundo trimestre sea ligeramente superior al del primero, en junio (tercer mes del segundo trimestre), el indicador tendría que avanzar uno por ciento, respecto a mayo.

Esta tasa se antoja imposible de conseguir, si se toma en cuenta que en los últimos 12 meses la tasa promedio de crecimiento mensual fue de 0.001 por ciento.

Bajo esta perspectiva, en el segundo trimestre de 2015, el PIB industrial ligaría dos trimestres negativos.

Para César Castro, consultor máster de Grupo Darsi, el balance del sector industrial para los dos primeros meses del segundo trimestre no es favorable, por lo que en el periodo de abril a junio de 2015 no se ve por dónde superará al del primer trimestre con cifras ajustadas.

Una situación como esta tuvo su origen, comentó Castro, en la desaceleración del ramo fabril de Estados Unidos, a cuyo renglón está fuertemente atada la industria del País.

Y esto se confirma con el dato observado en mayo en la industria manufacturera, el cual arrojó un desplome de 6.56 por ciento mensual en las ventas al exterior, un declive solo menor al 6.90 por ciento de enero de 2013, aseguró.

El consultor de Grupo Darsi consideró que si a lo anterior se suma el retroceso mostrado un mayo por el ramo constructor, principalmente en la parte de edificación del sector privado, se completa un círculo que se tradujo en debilidad de la producción industrial.

Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics, la debilidad industrial es el más claro reflejo de la acumulación de ineficiencias y falta de cambios estructurales en el País en la última década y media, por lo que esto no se puede resolver con políticas fiscal y monetaria prolongadamente expansivas.

"Contra todas las esperanzas y discursos públicos y privados, la realidad económica mexicana está demostrando que la debilidad del País es más estructural que coyuntural; el crecimiento mediocre va tardar todavía un tiempo antes de que se presente una recuperación más sólida y más alta de la economía", alertó Coutiño.